

La Escala de la Movilización¹

por Jaime Wood

La Lucha para que Nos Escuchen

La pregunta principal que un movilizador misionero enfrenta es “¿Cómo podemos, en una sociedad pluralista, impartirles a los miembros de nuestras iglesias una pasión por los pueblos no alcanzados?” Esta pregunta va totalmente en contra de la cultura pluralista. Aun dentro de algunas iglesias evangélicas va en contra de la subcultura evangélica. Constantemente me sorprende la cantidad de universalistas² que están dentro de nuestras iglesias evangélicas, gente que cuando se les presiona, admiten que creen que por algún acto de la misericordia divina, todas las personas que no han aceptado a Jesucristo como su Señor se salvarán al final de los días. De igual forma, el credo del “Inclusivismo”³ postula que todo ser humano será salvo a base de su adhesión a su propia religión. Estas dos corrientes de pensamiento neutralizan el mensaje de las misiones.

A medida que el posmodernismo nutre más y más a las culturas latinoamericanas, aún los miembros de nuestras iglesias van a beber de esta fuente. Más y más se requerirá un cambio radical de paradigma para convencer a nuestros miembros que las personas que no conocen personalmente a Jesucristo necesitan un cambio espiritual para asegurar su salvación. Y será aún más difícil convencerlos de que los cristianos tenemos la responsabilidad de llevar el mensaje de Cristo transculturalmente para asegurar que las personas que actualmente no tienen acceso al evangelio tengan la oportunidad de escucharlo y de escucharlo en una forma culturalmente relevante.

La Lucha por la Influencia

Déme una persona posmoderna, evangélica con quien estudiar las Escrituras, y le mostraré a una persona que tendrá que hacer cambios en su cosmovisión. Se le prenden las luces y de repente el plan eterno de Dios llega a ser muy claro . . . no sólo el plan de Dios para el mundo, sino también el plan de Dios para su propia vida. Cuando “lo principal” de Dios llega a ser “lo principal” para nosotros, todas las demás cosas se alinean.

¹ Este artículo es una traducción/adaptación del artículo “The Fish Scale” por Jaime Wood que se encuentra en la página del Internet

<http://www.pioneers.org/international/about-us/key-value-documents/mobilization-scale.htm> . Fue necesario cambiar el título porque en inglés el título es un juego de palabras que hace referencia a las escamas que cayeron de los ojos del Apóstol Pablo en el momento de su conversión.

² Un “universalista” es aquel que cree que la salvación será alcanzada por todos en el día final. Esta convicción se basa en una concepción errónea de Dios como un Dios misericordioso, un Dios de amor. No toma en cuenta, sin embargo, el hecho de que Dios también es el Juez que demandará justicia.

³ John Hick hizo popular esta visión inclusivista de Jesús al comparar el valor de las varias religiones a la teoría de Copérnico de que la tierra gira alrededor del Sol y no vice versa. Hick promueve ideas populistas y dice que es una arrogancia el hecho de que los cristianos usen el cristianismo como un “metro” para evaluar a las demás religiones. Más bien, propone que se debe considerar al cristianismo como una de entre muchas “realidades últimas” que giran alrededor del concepto de “dios”. La única concesión que otorga sería que el cristianismo podría ser “más cercano” a esa Entidad de lo que están las otras religiones.

En teoría esto suena muy bien. Pero ¡primero tenemos que encontrar a una persona que quiera estudiar las Escrituras! Luego necesitamos tiempo para que el mensaje eche raíces y penetre, tiempo para que el Espíritu Santo traiga convicción de la verdad. Finalmente necesitamos una pista sobre la cual esa persona pueda correr en su tarea de transformar sus nuevas creencias de meras teorías a un sistema de valores que se evidencia por medio de su comportamiento habitual.

Pero como cualquier período de incubación, eso requiere de tiempo, tiempo durante el cual estamos luchando contra voces que a gritos claman por el pluralismo, la tolerancia, y la “comprensión”. La mayoría de nosotros somos movilizados “itinerantes” y no tenemos el lujo de disponer de largos períodos para estar trabajando con los miembros de las iglesias. Como resultado, llegamos, lanzamos el desafío, nos vamos, y esperamos en Dios que algún día nos llamen para pedir más información o ayuda en una fecha futura. Solamente si eso sucede podemos empezar a invertir tiempo en construir una relación con ellos que nos permitirá ayudarlos a encontrar y cumplir su propósito a la luz de la Causa Global de Dios.

La Lucha Contra la Corriente

Esa falta de tiempo, y la necesidad de construir relaciones, nos lleva a darnos cuenta de que la movilización, como la conversión, es un proceso de cambiar la cosmovisión de la gente. Engle & Norton, en el libro “What’s Gone Wrong with the Harvest...” hicieron popular la idea de que la conversión es un proceso, y desarrollaron la “*Escala de Engle*”⁴. Esta escala les ha provisto a los evangélicos de una herramienta muy útil para ayudarlos a entender cómo el peregrinaje de una persona hacia la fe pasa por varias etapas: de estar completamente inconsciente del evangelio (y posiblemente antagónico a él) a ser un testigo cristiano completamente comprometido.

De igual forma hemos tratado de analizar y describir el peregrinaje de un creyente que comienza totalmente ignorante de la Gran Comisión (o posiblemente antagónico a ella) y termina siendo un testigo completamente comprometido en un contexto transcultural. En este proceso tengo que reconocer la influencia de la *Escala de Engle* en mis pensamientos.

La Lucha para Cambiar la Cosmovisión

¿Se habrá dado cuenta de que los subtítulos reflejan un tema de “conflicto”? Es porque cuando uno desafía la forma fundamental en que otra persona concibe “la vida, el universo, y cómo son las cosas” (su cosmovisión), un instinto de supervivencia se activa y el agente de cambio enfrenta resistencia, a menos que la otra persona esté abierta a

⁴ La *Escala de Engle* puede encontrarse en inglés en el Internet en: http://newway.org/engel/great_commission_in_modern_dress.htm

cambiar su cosmovisión debido a deficiencias que él mismo percibe.⁵ Muchos evangelistas que predicán en la calle enfrentan dicha resistencia de parte de las personas a quienes intentan evangelizar en la calle porque muchas de ellas se encuentran en el extremo negativo de la *Escala de Engle*. A veces tales predicadores reciben abuso, y hasta son atacados, debido al mecanismo innato de auto defensa que protege nuestra cosmovisión actual.

La Escala de la Movilización intenta trazar el “proceso típico”, o los cambios que una persona sufre al progresar desde el desinterés (o el antagonismo) en las misiones hacia el punto en que llega a ser un “Cristiano de la Gran Comisión”. Nosotros, como movilizadores misioneros, somos los comunicadores del mensaje, pero el Espíritu Santo es el Agente de Cambio. Los cambios en la cosmovisión de una persona ocurren en el mero centro de su ser, donde ella entiende la realidad. Simples cambios en el comportamiento exterior de la persona no son suficientes. El Espíritu Santo es el que trae convicción de la verdad, y es él quien tiene que convencer al receptor de que las misiones es una parte integral de ser hijo de Dios.

Los Comienzos: el nuevo nacimiento [del -5 al -4 en la escala]⁶

La tarea más difícil del movilizador es romper la venda que oscurece los ojos espirituales del jovencito. Los adultos jóvenes, especialmente si están estudiando en la universidad, son más propensos a distinguir y apreciar los conceptos de una cosmovisión alterna. El nivel de análisis crítico al cual están acostumbrados los predispone a estar en un proceso de refinamiento de su cosmovisión y están abiertos a ideas nuevas. A medida que pasan los años, más allá de la universidad, las personas son menos abiertas a cambiar su cosmovisión, aunque sí lo pueden hacer si se les presenta la necesidad de hacerlo.

La juventud es a la vez el grupo más difícil, y el grupo demográfico más importante, que hay que alcanzar. En su vida diaria enfrentan mucha propaganda en los medios masivos a favor de una cosmovisión superficial, consumista y materialista. El sistema educativo completamente secularizado da una mala formación a su esquema cognitivo. Y lo peor del caso es que muchas veces los líderes cristianos juveniles, quienes deben ser mentores y guías, están tan cansados, tratando de complacer a los jóvenes y a sus padres para por lo menos conservarlos en la iglesia, que no tienen fuerzas para esta batalla.

No es de sorprenderse de que predomine un espíritu de indiferencia hacia producir en la iglesia Cristianos de la Gran Comisión. Así que el punto de partida en la *Escala de la Movilización* es precisamente *La Indiferencia*. La escala empieza del lado positivo de la *Escala de Engle*, pero permanece en territorio negativo en cuanto a conciencia de un ministerio transcultural.

⁵ Hay mucha evidencia que nos permite mostrar que la conversión en sí es un cambio en la cosmovisión de una persona debido al hecho de que la persona descubre que su actual cosmovisión no provee respuestas adecuadas a los desafíos que enfrenta en la vida. La conversión a menudo ocurre cuando una persona se encuentra en una crisis en su vida.

⁶ Vea la página 8 para ver la *Escala de la Movilización* en forma gráfica.

Lo que se requiere en este punto es **Revelación**. Durante la **Proclamación** de la Gran Comisión por los movilizados y por otros, debemos esperar que el Espíritu Santo les revele algo fresco sobre el Plan Global de Dios a los oyentes. Para que esto suceda con éxito entre la juventud, el mensaje tiene que primero penetrar su barrera de “aceptabilidad”.⁷ En términos misionológicos, el mensaje de las misiones tiene que estar *contextualizado* para alcanzar a la juventud.

Lo más seguro es que serán necesarias muchas presentaciones en ese estilo antes de que las personas empiecen a captar el mensaje. La revelación específica normalmente sucede a través de un período de tiempo, después de múltiples contactos con el mensaje, utilizando muchos diferentes métodos y personas. Se requiere que las personas estén expuestas en forma continua al mensaje de las misiones para que se cree en el grupo “una norma” que permita que el grupo avance rápidamente en la **Escala de la Movilización**.

Desgraciadamente, los movilizados itinerantes no tienen la posibilidad de exponerles, en forma continua, el mensaje de las misiones a los miembros de una iglesia – pero los líderes de la iglesia sí lo pueden hacer. Si vamos a ver el nacimiento de un **Interés** en las misiones entre los miembros de una iglesia, tendrá que ser el resultado del trabajo de las personas de influencia en la iglesia que tienen una pasión por avanzar el Reino de Dios a los lugares donde no existe. Los movilizados itinerantes pueden ser catalizadores, pero cada iglesia tiene que tener sus propios movilizados que creen un ambiente de aceptación para los Cristianos de la Gran Comisión. Sólo entonces se dará la concepción de una nueva cosmovisión, una concepción que da a luz **La Convicción**.

El proceso de **La Convicción** es el punto en que el receptor del mensaje empieza a darse cuenta de que Dios tiene un propósito específico para él o para ella dentro de su Plan Global. Es el punto en que una persona decide que debe investigar más sobre este asunto. Es en ese momento que la persona empieza el proceso de comprensión, pasando de la **Ignorancia** a la **Incubación** de una cosmovisión cristiana mucho más amplia.

El Desarrollo [del -3 al -1 en la escala]

En la etapa de la **Incubación** la nueva idea de las misiones está empezando a formarse a medida que su comprensión crece. Es una etapa frágil y es posible que suceda un nacimiento muerto si no se nutre suficientemente. Es vital que **La Educación** esté disponible para que la comprensión se desarrolle y se arraigue. El receptor está abriendo su cosmovisión al cambio y es importante que los ajustes se hagan lentamente y con sensibilidad, pero siempre de una forma completa.

⁷ Más y más hoy en día, para que el mensaje sea recibido por jóvenes metidos en todo lo que es la tecnología, hay que presentarlo en formas relevantes a esa subcultura. Las barreras a la aceptabilidad están cambiando. Hace menos de 10 años un relato interesante con transparencias y artefactos de otras culturas era suficiente. Por el momento en América Latina el uso de presentaciones PowerPoint todavía es efectivo. Pero muy pronto será necesario usar combinaciones de multimedia interactivas (transparencias, drama, video, canto, etc.) dentro de una sola presentación para penetrar el interés de los jóvenes.

El proceso educativo alrededor de *La Investigación* y *La Intención* provee el fundamento que las personas que ministran transculturalmente necesitan para sobrevivir los rigores de la vida en el campo. También provee el fundamento que los que son llamados a cumplir papeles de apoyo necesitan para sobrevivir los rigores de “nadar contra corriente” en su iglesia.

La Convicción creciente eventualmente lleva a un sentido de *Llamamiento* que a su vez lleva a la fase de *Intención*. Es en este punto donde el “iniciado” empieza a buscar seriamente cuál será su papel en las misiones. Busca aún más información, pero la cantidad de esa información puede causar confusión si no existe una inclinación hacia un propósito definido dentro del Plan Global de Dios. Muchas veces es necesario buscar de Dios la dirección clara y específica para el llamamiento que ya recibió. (Para algunos el llamamiento incluye dirección específica, pero para otros no es así.)

Finalmente, el proceso de *Clarificación* comienza cuando uno empieza a comprender los asuntos específicos del llamamiento. Este proceso puede suceder varias veces a medida que el ministro cambia su ministerio a diferentes lugares, a diferentes organizaciones, o aún a diferentes vocaciones. Para usar una metáfora de la construcción, si el fundamento es sólido, lo que fuere construido sobre el fundamento puede ser derribado y reconstruido, si fuera necesario, sin dañar lo fundamental del llamamiento. De ahí que un Cristiano de la Gran Comisión, en su peregrinaje hacia cumplir la voluntad de Dios, puede involucrarse en varias actividades en varios diferentes lugares a través de su vida.

Estructuras Flexibles [del 0 al +3 en la escala]

Para cuando la persona llegue al punto de *La Intención*, debe haber establecido *Relaciones* con personas involucradas en las misiones, ya sea en su propia iglesia, en una estructura denominacional de envío o en algún grupo para-eclésiástico. *Relaciones* flexibles y mutuales son esenciales para la movilización de Cristianos de la Gran Comisión. Relaciones débiles resultarán en poco compromiso y aún en el retroceso de la persona en la *Escala de la Movilización* al punto de que ya no se involucre en las misiones. Eso se conoce como “la tasa de pérdida”.⁸

Es en la etapa de *La Intención* que los especialistas consultores de las organizaciones misioneras tienen su mayor importancia. La mayoría de las organizaciones dirían que ésta es la etapa en que ellas mayormente se relacionan con las personas que tienen interés en las misiones. Las diferentes organizaciones se relacionan de diferentes maneras con estas personas interesadas. La meta principal durante esta etapa debe ser el establecer *Relaciones* abiertas y transparentes con las personas interesadas – relaciones que busquen el bien del candidato, no simplemente otro “cuero cabelludo” para la organización.

⁸ La tasa de pérdida entre los obreros transculturales que sufren una regresión (de ser activos en el campo misionero al punto en que su participación es mínima o nula) en las misiones se ha documentado muy bien (vea *Demasiado Valioso para que se pierda*, Editorial UNILIT). Pero es probable que nos debe preocupar más la tasa de atrición de los candidatos que nunca llegan al campo misionero. ¿Estamos perdiendo a la gente entre *La Intención* y *La Participación* debido a la poca capacidad de las agencias de envío de establecer y mantener relaciones adecuadas con los candidatos?

Una **Relación** saludable, ya sea con el representante de una organización misionera o con un líder en su iglesia, debe animar a la persona a alguna participación activa personal en las misiones – ya sea como un obrero transcultural o como personal de apoyo . . . como voluntario o de tiempo completo. Ésta es la etapa de **La Facilitación**. Su participación personal debe llevar a un deseo de explorar, y probablemente a una audacia (aunque sea el producto de cierta ingenuidad). El mejor uso de la energía generada en esta etapa sería canalizarla a un viaje transcultural organizado, de corto plazo, que se alinee con el interés actual de la persona.

La Intrepidez, cuando se canaliza, puede obrar milagros en cuanto a solidificar el compromiso de una persona al ministerio transcultural. Sin embargo, debe ser integrada al proceso total que lleva la persona, en vez de ser simplemente una experiencia aislada. La orientación y la evaluación al final de tal experiencia son tan importantes como la experiencia en sí, puesto que se quiere asegurar que la persona continúe el proceso, evitando que abandone su progreso sobre la escala.

Como resultado de las etapas educacionales, relacionales, y su participación personal en las misiones, es probable que la persona avance más o menos rápidamente del punto de **Inducción** – comprometerse a un curso de acción – a la **Participación** plena. En esta etapa la persona estará bien acostumbrada a las realidades de lo que significa ser un Cristiano de la Gran Comisión y, aunque siempre estará en un proceso de aprendizaje de por vida, debe poder servir como un modelo y mentor para otras personas que se encuentran en las etapas anteriores de la escala. En este punto lo que la persona necesita es **Apoyo** para su ministerio.⁹ Si el candidato llega a ser un(a) misionero(a) de una organización misionera esto normalmente se conoce como “cuidado pastoral”. Si la persona se integra como voluntario o de tiempo parcial en un ministerio (o en varios ministerios) transculturales, ese ministerio debe brindarle un cuidado también pastoral como “socio” del ministerio.

Conclusión

Está bien bosquejar el proceso que una persona lleva para llegar a ser un Cristiano de la Gran Comisión, pero es otra cosa ayudar a una persona a progresar uniformemente por la escala – ¡especialmente si estamos hablando de moverla de un -5 a un -2! Tal es el desafío de un movilizador misionero.

La mayoría de las organizaciones misioneras no tienen ni el tiempo, ni el entrenamiento, ni el personal, ni las finanzas para invertir en las vidas de los miembros de nuestras iglesias que son indiferentes a sus responsabilidades transculturales. Sin embargo, ya llegó el tiempo cuando las organizaciones misioneras no pueden asumir que otra persona lo va a hacer.

⁹ Lea *Demasiado Valioso para que se pierda* para ver las investigaciones sobre las fallas de las organizaciones misioneras en el área de apoyo, especialmente para los reclutas nuevos de culturas posmodernas.

Si nosotros, como movilizados itinerantes llevamos el mensaje de las misiones a las iglesias, las personas de influencia en las iglesias (los pastores especialmente) tienen que estar reforzando este mensaje. Pero para que esto suceda, estas personas de influencia tienen que estar convencidas ellas mismas de la importancia del mensaje . . . y tienen que estar viviendo, en formas visibles, vidas que ilustren lo que significa ser un Cristiano de la Gran Comisión.

Durante demasiado tiempo la madre de todas las teologías (la misionología) ha sido un apéndice de la iglesia. La razón de todo lo que suceda en la iglesia debe tener un propósito redentor – un propósito redentor global. Dios nos deja sobre la tierra después de nuestra conversión para hacer misiones. Como John Piper dijo, “La misión existe porque no hay adoración.”¹⁰ La Biblia revela que la adoración a nuestro Dios debe practicarse en toda nación, toda tribu, en todo pueblo y lengua,¹¹ pero las noticias diarias revelan que todavía esto no es una realidad.

Debemos viajar por el mundo e involucrarnos con otras culturas como cristianos, no por alguna razón humanitaria o altruista, no por algún mandato imperialista, ni tampoco por un celo religioso. Es por nuestra pasión por Dios que debemos esforzarnos en cumplir la misión de Dios.

¹⁰ John Piper, *Let the Nations Be Glad*, página 1.

¹¹ Apocalipsis 7:9 y sig.

La Escala de la movilización

El Papel de Dios

Revelación

Convicción

Llamamiento

Clarificación



Buscando recursos

El Papel del Movilizador

Proclamación



Educación



Relación



Facilitar



Apoyar



La Respuesta del Receptor

-5

Indiferencia

No siente ninguna responsabilidad

-4

Interés

Le da curiosidad

-3

Ignorancia

Entiende un poco, pero no comprende totalmente las implicaciones

-2

Incubación

Nutre la nueva comprensión que se requiere

-1

Investigación

Acepta que el ministerio transcultural es necesario, pero necesita más información para que sea un compromiso personal.

0

Intención

Acepta su responsabilidad personal y pro-activa en buscar oportunidades para participar en un ministerio transcultural.

+1

Intrepidez

Tiene una valentía creciente al interesarse en viajes misioneros de corta duración.

+2

Inducción

Se compromete a un aspecto particular de un ministerio transcultural, sea en la línea de batalla o en apoyo.

+3

Participación

Llega a un compromiso de largo plazo de desarrollar un ministerio transcultural (enfocando principalmente a un grupo étnico, a una organización, o a un ministerio o actividad).

Cosmovisión

(re)Procesando

Educación

Nuevos Conocimientos

ETERNIDAD